



OJOS AZULES.

A LOLA.

Ojos azules como las ondas
que colorean el ancho mar;
como los sueños de los poetas;
como el espacio que arriba está.

Ojos profundos, que encerráis tantos
misterios hondos del corazón;
ojos ardientes, como el estío
como la lava, como el amor.

Ojos brillantes como los astros
con que la noche su manto azul
adorna y prende, ojos de cielo
que tenéis fuego, ternura y luz.

¡Ay! si pudiera vuestra mirada
fulmíneo rayo, darle calor
al apagado crater que encierra
hecho cenizas mi corazón!

¡Ay! si pudiera vuestra mirada
luz irradiarle desde el zenit
al horizonte triste y sombrío
donde se extiende mi porvenir!

¡Ojos azules! seguid buscando
flores, celajes, dichas y amor,
dejad el crater que encierra frío
hecho cenizas mi corazón.



MARINA.

(Á LAS SEÑORITAS DURANGUEÑAS QUE ENSAYAN ESA ZARZUELA.)

Cantad sin tregua, dulces gorriones
ya que presienten los corazones
siempre risueñas las lontananzas
y en vuestro pecho tan sólo anida
lo que engrandece la triste vida,
las ilusiones, las esperanzas.

Las barcarolas de ritmo suave
de vuestro acento como el del ave,
caricia tierna que nos embarga,
en el oceano que cruzo á solas
de las desdichas, calman las olas
que al cielo escupen su espuma amarga.

Cantad vosotras que en la conciencia
como arca santa, vuestra inocencia
guardáis tan limpia como la nieve.
¡Ay! del que mancha lo immaculado,
del que en la vida desgarró osado
lo que es misterio con mano aleve.

Bucles que brillan como ascua de oro,
voces que emiten todo un tesoro
de inextinguible grata armonía;
rostros que á Flora causan sonrojos,
talles flexibles, ardientes ojos,
¡cuánta belleza, qué poesía!

Cuando os escucho, del mar á flote
pienso que se halla mi camarote
y entre las aguas se balancea,
y tal fascina mi pensamiento
vuestro marino cantar, que siento
tumbos de olas y olor á brea.

Cantad, hermosas marineras,
al escucharos deja sus cuitas
por breves horas el bardo errante;
luego..... en el barco de sus dolores
buscando triste tiempos mejores
se hará á la vela siempre adelante.

Durango, 1895.

SONETOS